



Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

## II Encuentro hacia una pedagogía emancipatoria en Nuestra América

Directores de la publicación:

Pablo Frisch

Natalia Stoppani

**Publicación Anual - Nº 2**

**ISSN: 2347-016X**

**Título de la publicación:** II Encuentro hacia una pedagogía emancipatoria en Nuestra América

**Directores de la publicación:** Pablo Frisch y Natalia Stoppani

**Título del artículo:** “La restitución del Derecho a la Educación. La inclusión escolar de niños y niñas en situación de calle. La experiencia del Grado de Nivelación en el Centro Educativo Isauro Arancibia”.

**Autor/es del artículo:** Centro Educativo Isauro Arancibia

**Director del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini:** Prof. Juan Carlos Junio

**Subdirector:** Ing. Horacio López

**Director Artístico:** Juano Villafañe

**Secretario de Ediciones y Biblioteca:** Jorge C. Testero

**Secretario de Investigaciones:** Pablo Imen

**Secretario de Comunicaciones:** Luis Pablo Giniger

© Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini  
Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -  
[www.centrocultural.coop](http://www.centrocultural.coop)

© De los autores

**La restitución del Derecho a la Educación.  
La inclusión escolar de niños y niñas en situación de calle.  
La experiencia del Grado de Nivelación en el Centro Educativo Isauro  
Arancibia**

“ - ¿No sabes nada de Fantasía? Es el mundo de la fantasía humana. Toda parte de él, toda criatura representa los sueños y las esperanzas de la humanidad. Por lo tanto no tiene límites. - ¿Entonces por qué se está muriendo? - Porque la gente ha empezado a perder esperanza y al olvidarse de sus sueños. ¡La Nada se hace cada día más poderosa!”<sup>1</sup>

### **Una construcción colectiva, su historia.**

Para contar esta experiencia, que está en permanente construcción, vamos a contextualizarla y ubicarla dentro del sistema educativo.

Una de las ofertas del área del Adulto y del Adolescente son los Centros Educativos de nivel primario que funcionan a solicitud de instituciones (comedores, sindicatos, parroquias, salas de salud, entre otros).

En el año 1998, la CTA nacional solicita a la Supervisión mencionada, la creación de un Centro Educativo para Adultos y Adolescentes de nivel primario para miembros de los sindicatos de base: AMMAR y MOI, en Independencia 766.

Como resultado de un trabajo en red con organizaciones sociales, comenzaron a concurrir chicos en situación de calle que “paraban” en la estación de trenes de Constitución. En el año 2001, Puentes Escolares, programa del Ministerio de Educación de la Ciudad de Bs. As. creado con el fin de establecer lazos entre la calle y la escuela, destinó recursos materiales y docentes a este centro luego de comprobar a través de un relevamiento que los jóvenes en situación de calle asistían y hacían referencia al “*Isauro*”.

Para los jóvenes en situación de calle, la desafiliación social es manifiesta, ya que no pertenecen ni a un barrio, ni a una parroquia, ni a un club.

Dentro de esta lógica discontinua en la que viven los chicos y chicas hacen el esfuerzo por concurrir a la escuela, lo que habla de que para ellos, “el Isauro”, aparece como una referencia y por lo tanto, potencialmente, como un lugar capaz de articular instancias dispersas que contribuirían a mejorar sus condiciones de vida orientadas a construir trayectorias educativas continuas.

En el año 2011, luego de una larga lucha del equipo docente, estudiantes y organizaciones que nos apoyaron, logramos conseguir que el Ministerio de Educación nos asignara un edificio de uso exclusivo en la Av. Paseo Colón 1318, donde aún permanece.

Los pilares que sostienen esta construcción colectiva desde hace 16 años son: trabajar en pareja pedagógica, un equipo interdisciplinario de profesionales y operadores, el

---

<sup>1</sup> Michael Ende (1979). “ La historia interminable”

trabajo en red con otros organismos y organizaciones y reunión semanal de equipo de trabajo (sustento del entramado que constituye esta escuela).

Actualmente el Isauro Arancibia funciona de hecho como una escuela de nivel primario para adultos de jornada extendida (normativamente es considerado como un Centro Educativo). Funciona en dos turnos, con una oferta amplia de talleres de artes y oficios a contraturno, un jardín maternal para los hijos/as de los/as estudiantes y dos grados de nivelación para los chicos/as menores de 14 años. La matrícula se incrementa año a año, siendo a la fecha de 200 estudiantes aproximadamente como así también la cantidad de trabajadores, alrededor de 40.

## **Grado de Liberación<sup>2</sup>**

Los y las estudiantes venían al Isauro con sus “hermanos de calle” menores de 14 años por lo cual no podían ser inscriptos en el Centro ya que pertenece a Adultos. Ante esta necesidad el colectivo de trabajadores gestiona ante las autoridades de ese momento la creación de un grado de Nivelación dependiente del área de educación primaria para los más chiquitos. En Julio del año 2007 comienza a funcionar con una maestra designada para dicho cargo.

El proyecto “Grado de Nivelación”<sup>3</sup> establece como destinatarios a niños y niñas entre 8 y 14 que nunca asistieron a la escuela; que han dejado de asistir a ella por un período mínimo de 2 (dos) años ó que habiendo dejado de asistir por un período menor tengan dos o más años de sobre edad de la esperada para el grado de escolaridad al que les correspondería asistir por su edad. Funciona dentro de las escuelas primarias comunes con la finalidad de que los y las niñas nivelen sus saberes y se integren rápidamente a los grados comunes.

El trabajo dentro de los grados de Nivelación es de alta complejidad debido a que se trata de un plurigrado, donde confluyen diversidad de edades, de saberes y de trayectorias escolares. En el caso del Isauro, a esta complejidad se le agrega que los niños y niñas que conforman el Grado de Nivelación se encuentran en situación de gran vulnerabilidad social, con la mayoría de sus derechos no garantizados. Viven en situación de calle con sus familias o en ranchadas<sup>4</sup> de pares. Otros en hogares convivenciales, en paradores o en hoteles conveniados con el Gobierno de la Ciudad. Por otro lado el ingreso de estudiantes es constante durante el ciclo lectivo, generando un movimiento constante en el armado del grupo. Por último, el nivel de ausentismo es muy alto.

---

<sup>2</sup> Así lo escribió Yanina en la etiqueta de su cuaderno cuando comenzó a escribir.

<sup>3</sup> Se crea en el año 2003 (Resolución N° 2429 SED del 26-08-03) dependiente de La Subsecretaría de Equidad Educativa, actualmente Gerencia Operativa de Inclusión Educativa.

<sup>4</sup> Grupo de pertenencia y convivencia en calle conformado pares en la misma situación, con un sistema de jerarquías y códigos propios.

Otro aspecto a tener en cuenta tiene que ver con que el Centro Educativo Isauro Arancibia contaba con una trayectoria de casi diez años con adolescentes y jóvenes en situación de calle, pero los niños y las niñas poseen características que les son propias por la etapa en que están viviendo. La institución no contaba con los recursos para abordarlas.

No han asistido nunca a la escuela o presentan trayectorias escolares irregulares (iniciaron la escolaridad primaria pero fue interrumpida en algunos casos por problemas socio-familiares; en otros casos alternan períodos en que concurren con períodos de ausentismo; otros fueron derivados a dispositivos escolares, fuera de la escuela común, por dificultades cognitivo-conductuales.

Por lo tanto, una de las características sobresalientes es que se trata de niños/as que poseen poca experiencia en el transitar por estructuras familiares e institucionales desde las cuales construir la experiencia del “ser alumno”. No poseen “cultura escolar” entendida como cierta organización del tiempo y del espacio, de los materiales de trabajo, el manejo del cuerpo y la relación con los otros, con la norma y la autoridad.

*“Entonces entro en el Grado de Nivelación, yo maestra de escuela común toda la vida. Fue muy impactante al principio, nos costaba muchísimo que los pibes se sienten a trabajar, que se queden adentro del aula, que pongan la fecha, que terminen un trabajo; había una pre-tarea casi de todo el día.”<sup>5</sup>*

Esta situación nos generó mucha frustración, impotencia y desazón. Los modos de intervención más disciplinarios, que tienen que ver con apelar a la autoridad dada por el rol no surtían ningún efecto, al contrario generaban respuestas desafiantes, violentas, a partir de las cuales solo aumentaba el malestar.

*“Esto de traer la lógica de la calle a la escuela, la lógica de su forma de relacionarse a la escuela. Yani y Víctor maltratándose. Nico y su hermano!, era duro, entre Nico que era re violento, Víctor que no paraba de gritar, el nene que traía los pájaros, Rober que se recostaba sobre la mesa con la capucha puesta y no hacía nada. Anderson que traía su lógica única al aula, sólo de él. Y nadie quería hacer nada, nada, no tenían ningún deseo de algo de la escuela.”<sup>6</sup>*

Pasamos muchas horas pensando cómo revertir esta realidad en el aula. Contábamos con dos certezas fundamentales, que nos guiaban, una era que los vínculos afectivos conformaban el cimiento desde donde podríamos empezar a construir, la otra, que los /as chicos/as venían a la escuela. Se levantaban de la calle sin adultos que los despertaran y los mandaran a la escuela, sin embargo llegaban cada día. Teníamos que “darles” escuela.

Finalmente, nos planteamos tres objetivos. En primer lugar, el de propiciar que estos niños/as se reencontraran o encontraran con el mundo infantil que entendíamos como un espacio con posibilidad de jugar, de divertirse, de crear, de imaginar, de disfrutar, de crecer,

---

<sup>5</sup> Relato de una de las maestras del Grado de Nivelación.

<sup>6</sup> Relato de una de las maestras del Grado de Nivelación.

de aprender; un espacio donde los/as niños/as pudieran relajarse porque habían adultos que los/as cuidaban. En segundo lugar, ofrecerles estructura que los sostenga en la tarea, pequeños rituales que los ordenen, que marquen un adentro y un afuera, un marco seguro. El tercer objetivo tuvo que ver con organizar los contenidos didácticos en proyectos de trabajo que concluyeran con la creación de un producto. Esto permitía un trabajo colectivo al que cada uno/a aportara desde sus habilidades y posibilidades, los instalaba en un registro de tiempo más amplio, ya que las acciones se encadenaban y articulaban en función de un objetivo a largo plazo.

Concluimos que era necesario un trabajo previo, un proceso lento y progresivo, durante el cual las docentes debíamos convocar a los niños y las niñas en el lugar en que se encuentran y las posibilidades reales con las que cuentan.

- **La pareja pedagógica, pócima contra la frustración docente.**

Una frase que se escucha mucho dentro del sistema educativo es “no se puede hacer nada”. Trabajar de manera aislada, cada maestro/a en su aula acota el campo de acción. La pareja pedagógica es la posibilidad de las posibilidades. Un espacio para pensar, para crear, para barajar y dar de nuevo.

La pareja pedagógica habilita a pensar nuevas opciones, a explorar otras oportunidades, a crear opciones donde uno solo no encontraba nada.

En nuestro caso, la experiencia fue absolutamente enriquecedora. Cada una pudo aportar desde su experiencia. Armamos un collage, tomamos pedacitos de la escuela común, tramos del Isauro, retazos de experiencias propias en educación no formal, pinceladas nuevas; cosas que nos alegraban y nos divertían cuando éramos chicas, mucho cariño, amor, cobijo, cuidado, mimos, darles gustos, hacerles upa. Demostrarles exageradamente nuestro deseo por que ellos aprendan, por que vengan a la escuela, por que sean felices, por lo menos, el tiempo que estuvieran en la escuela.

- **El recreo.**

Los/as niños/as no tenían espacio para jugar o moverse. Empezamos los recreos en el pasillito, de metro y medio por dos metros de largo, porque después venía el vacío de la escalera, a organizar juegos grupales.

Vislumbramos por una ventana, el patio de la UOCRA, y fuimos en su conquista, lo tomamos por asalto. Sogas y canciones, elásticos u actividades plásticas, manchas, juegos que pusieran al cuerpo en movimiento generando espacios de disfrute, de descarga, de encuentro.

En el edificio propio un armario para el recreo con disfraces, patines, bicicleta, juegos de mesa y juguetes.

- **El deseo de aprender: “la búsqueda del tesoro”**

¿Cómo convocar a estos pibes y a estas pibas que se mostraban tan enojados, tan reactivos, tan abúlicos? ¿Cómo invitarlos a disfrutar del aprender, del compartir? ¿Cómo lograr que una actividad sea significativa para todos y todas, para el nene de 8 como para la de 13, para el que lee y escribe como para el que aún está dando sus primeros pasos en el proceso?

Organizamos dos grupitos heterogéneos y una búsqueda del tesoro. Fue un hito en el aula. Los/as chicos/as tenían que escribir las pistas para el otro equipo, esconderlas por la escuela y luego resolver los acertijos que se les plantearon a ellos/as. ¡Escribieron! ¡Disfrutaron! De las pistas para escribir, llegamos al cuaderno propio.

- **Operativo teléfono o de cómo hacer para que los chicos vengan a la escuela.**

En los primeros tiempos, los niñas y niños tenían una asistencia muy irregular a la escuela, venían pocos días en la semana y llegaban tarde. La primera estrategia era alegrarnos por su presencia aunque llegaran media hora antes del almuerzo y así expresárselos. Sin embargo, nuestra preocupación estaba puesta en poder revertir esta situación.

Partimos de un cambio de mirada hacia la situación de nuestros/as alumnos/as: no estaban solos/as, debíamos encontrar un adulto referente que acompañara la escolaridad de los/as chicos/as (mamás, papás, hermanos, abuelos, operadores, trabajadores de otras instituciones, personas de la comunidad, vecinos, alguien que les dijera: “tenés que ir a la escuela”).

También era una apuesta explícita a esa persona para que lograra construir un rol, que pudiera asumir la responsabilidad de acompañar a los/as niños/as.

La escuela no tenía teléfono propio, por lo que llamar a las familias se convertía en todo un operativo.

- **Estrategias docentes.**

“*Hoy no voy a hacer nada*”, una frase muy escuchada; una nena se escondía entre sus brazos; otros se armaban “casitas”. Decidimos ir a buscarlos donde estén. Si estaban tapados debajo de las colchonetas, una de nosotras entraba con un libro a leer y los iba sacando con el influjo de un cuento. Mientras la otra continuaba la clase. Los “caprichos” son moneda corriente, los límites impuestos desde una autoridad dada por el rol docente no es efectiva en este caso, y entonces requiere de la construcción de otra autoridad cimentada en el vínculo, en la presencia, en el cariño.

- **Pequeños rituales, grandes resultados.**

En dirección a “darles escuela” es que instauramos rituales escolares tradicionales. A cada niño/a les dimos un cuaderno de tarea y un cuaderno de comunicaciones. Todas las mañanas, al entrar al aula, decíamos: - ¡Cuadernos de tareas y de comunicados en el escritorio de la maestra! Había un escritorio en el aula que no usábamos ya que trabajábamos en una gran mesa común. Y, aunque resulte increíble, lo hacían. Muchos traían la tarea resuelta y pedían más.

Ordenamos los horarios de clase y de recreos, los expusimos en el aula. Al comenzar, escribíamos la fecha, cómo estaba el día y cada uno su propio nombre.

### **A modo de cierre**

Actualmente, la legitimidad de los derechos humanos ya no es motivo de discusión. Hay legislación y acciones políticas que van en la línea de garantizarlos, o sea poner en práctica aquello que teóricamente se enuncia.

En el ámbito educativo el problema del derecho a la educación se ha trasladado al interior de las escuelas, la exclusión social se recrea en la dinámica misma de la escuela. Ante esta situación nos pone a los/as trabajadores de la educación ante un desafío ¿Cómo hacer efectivo el derecho a la educación? ¿Cómo gestionar las condiciones necesarias para poder enseñar? ¿Cómo sacarle el "de la calle" a niño y convocarlo a la escuela? Nuestra experiencia nos reflejó que hay que salirse de los cánones tradicionales, probar, inventar, crear, equivocarse, en definitiva, hacer una apuesta constante a que las cosas pueden ser diferentes.

Iniciamos este camino con dos certezas y muchas incertidumbres. Hoy, algunos años después, contamos con un bagaje más amplio de seguridades, recursos de los que disponemos ante esta realidad que sigue siendo compleja, cambiante, inesperada, difícil, cruda.

Esta es la experiencia de un colectivo de maestros/as que no han perdido las esperanzas, ni se olvidan de sus sueños: que una sociedad más inclusiva y con justicia social puede ser posible.



## Bibliografía

- **Alliaud, A. y Antelo, E. (2009).** Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación. Aique Grupo Editor S.A., Buenos Aires.
- **Castel Robert. (1997)** La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado. *Ed. Paidós, Buenos Aires.*
- **Duschatzky, Silvia (2007).** Maestros errantes. Experiencias sociales a la intemperie. Paidós. Buenos Aires.
- **Meirieu Philippe (2007).** Entrevista realizada por Judith Casal Cervós para la revista Cuadernos de Pedagogía nº 373 Noviembre 2007.
- **Rodari, Gianni (2002).** Gramática de la fantasía: introducción al arte de contar historias. Ed Del Bronce.

## Sitios Web

- [www.isauroarancia.com.ar](http://www.isauroarancia.com.ar)
- [www.buenosaires.edu.ar/areas/educacion/niveles/.../nivelacion.php?...id...](http://www.buenosaires.edu.ar/areas/educacion/niveles/.../nivelacion.php?...id...)